








En portada

Nuevas figuras en el sector legal derivadas de la extensión en el uso de la inteligencia artificial (IA)

 <p>Director de tecnología o CTO*</p> <p>Su función es reforzar la estrategia del despacho en materia de tecnología e innovación, ayudando a mejorar sus propuestas de servicios legales y soluciones digitales avanzadas.</p>	 <p>Abogado de tecnología legal</p> <p>Abogado especializado en asesorar sobre cuestiones legales relacionadas con la IA.</p>	 <p>'Legal prompt engineering'</p> <p>Encargado de entrenar las herramientas de IA realizando las preguntas o indicaciones específicas y precisas para obtener la información o el asesoramiento que se requiere en cada caso de los sistemas expertos de IA.</p>	 <p>Especialista en ética de IA</p> <p>Su misión es garantizar que las aplicaciones de IA cumplen con los estándares éticos y legales evitando los sesgos a través del desarrollo de políticas y procedimientos de cumplimiento y auditorías internas de sistemas de IA.</p>
 <p>Analista de datos legales</p> <p>Responsable de gestionar grandes conjuntos de datos legales y extraer información útil para los casos del despacho o la asesoría jurídica.</p>	 <p>Desarrollador de sistemas jurídicos inteligentes</p> <p>Creador de sistemas de IA para tareas legales como revisión de contratos y análisis de documentos. Su papel es clave en la interacción entre tecnología y derecho, implementando 'legaltech' en las firmas.</p>	 <p>Experto en ciberseguridad</p> <p>La IA en el ámbito legal implica una mayor dependencia de la tecnología y, por lo tanto, mayores riesgos de ciberseguridad.</p>	

Fuente: expertos consultados para el reportaje. (*) Figura que ya existe en muchas firmas y que adquiere nuevos retos con la extensión de la IA.

BELEN TRINCADO / CINCO DÍAS

—Viene de P1

informativos o la traducción de documentos jurídicos.

Como afirma María Pardo de Vera, abogada sénior especializada en privacidad, "la inteligencia artificial está siendo un aliado en los despachos, porque hemos descubierto que es muy buena en el lenguaje, con lo que trabajamos principalmente los abogados. Nos ayudan en la realización de tareas accesorias, no estrictamente jurídicas, pero fundamentales para la buena marcha de un despacho".

En la misma línea se pronuncia Marta Sanz, socia de *tax & legal* de la consultora de recursos humanos Wyser, alegando que "la inteligencia artificial es una herramienta que ayuda y ayudará a los despachos a hacer mejor la búsqueda y el análisis de la jurisprudencia". Sin embargo, la *headhunter* añade que, aunque los bufetes puedan invertir en perfiles que conozcan la utilización de estas herramientas para mejorar sus procesos, su reto más urgente es otro: la atracción y retención del mejor talento.

En el terreno de las asesorías jurídicas de empresa, Teresa Parada, *legal advisor manager* de Heineken España, reconoce que la implantación de esta tecnología es aún incipiente e irregular. Eso sí, Parada destaca como una gran apuesta de aplicación de la inteligencia artificial por parte los abogados *in house* el uso de los CLM (*contract lifecycle management*). Este instrumento sirve para la gestión del ciclo de vida de un contrato y permite automatizar, estructurar los datos del contrato y gestionar el riesgo. "En Heineken nos encontramos inmersos en la implementación de esta tecnología para facilitar a los usuarios las cuestiones con-

tractuales formales de creación, firma, seguimiento y finalización del contrato, que, al ser repetitivas y seguir un patrón, se pueden estandarizar y automatizar", indica la abogada.

Formación

Enseñar a utilizar estas herramientas de IA resulta una tarea crucial para su implantación en los despachos. Los expertos coinciden en que los letrados deben adaptarse a estas nuevas tecnologías ya que su conocimiento tecnológico les dará un mejor posicionamiento en el mercado de cara al futuro.

Alejandro Touriño, socio director de Ecija, cree que muchas de las herramientas que los abogados usarán en los próximos años serán de IA. Por ello, en su opinión, aunque un abogado no tiene la necesidad de conocer cómo funciona la tecnología como tal, tampoco puede desconocer los resultados que, fruto de su utilización, se puedan obtener. "La IA no va a reemplazar a los abogados que sepan utilizarla, va a reemplazar a los que no sepan usarla", augura Touriño.

Casi de forma obligatoria, los profesionales del sector jurídico tendrán que adaptarse a las funciones de la inteligencia artificial de la misma manera que lo hicieron cuando apareció internet. Y para ello, tal y como sostiene María Níguez, *digital law and innovation* de Ejaso, impulsar la formación en la universidad sobre el uso de la tecnología y el software para ofrecer servicios jurídicos (*legaltech*) es de gran utilidad para los futuros letrados. "Cada vez más, sea cual sea su ámbito o especialidad, los abogados tendrán que desarrollar habilidades en la gestión de conocimiento pre-

vio y en la interacción con la IA", precisa Níguez.

Nuevos perfiles

Con la digitalización del sector legal ya es frecuente que haya perfiles expertos en tecnología e innovación en los bufetes y las asesorías jurídicas de las empresas. Un hecho que se ve potenciado por la inclusión de herramientas de inteligencia artificial en las labores de los abogados. "Estos perfiles tecnológicos tendrán un papel más activo dentro de los diferentes equipos de trabajo que conforman un despacho de abogados por su capacidad de integración y adaptación de este conocimiento, y esto redundará

en un mayor valor añadido en el asesoramiento que brinden", valora Lourdes Corregidor, responsable de recursos humanos de Deloitte Legal.

Algo en lo que coincide Olivia Delagrang, socia de Simmons & Simmons, quien apunta que, aunque los despachos llevan tiempo adaptándose a la digitalización, necesitan especialistas para dar el paso a una verdadera integración de la IA. "Profesionales que comprendan el funcionamiento de la IA para hacer frente a diferentes aspectos que nos impone su llegada y, sobre todo, para implementar los diferentes requisitos regulatorios que se prevén tanto a nivel europeo como nacional", describe.

En este sentido, las nuevas figuras que ya están surgiendo con la extensión del uso de la inteligencia artificial en el sector, como el abogado de tecnología legal, el *legal prompt engineering*, el especialista en ética de IA o el desarrollador de sistemas jurídicos inteligentes, tienen dos importantes fundamentos. El primero de ellos, sacar el mejor provecho de esta tecnología, y el segundo, cubrir los riesgos que su implantación pueda tener.

En definitiva, la inteligencia artificial apenas acaba de empezar a implantarse en el sector legal y son muchas las incógnitas sobre cuál será su evolución y si supondrá un avance en el acceso a la justicia. En este sentido, María Níguez confía en que la IA pueda contribuir a desatascar ciertos asuntos judiciales. Por su parte, María Pardo de Vera defiende que hay aspectos propios de la profesión de abogado que la IA nunca podrá replicar, como la interacción cara a cara con el cliente, la empatía o el trato humano.

Principales retos de la IA en el ámbito legal

► **Implantación.** Para Manuel Fernández, socio responsable de *legal management consulting* de Deloitte Legal, el principal desafío es encontrar los casos en los que el uso de la inteligencia artificial aporta un mayor valor e incluir esta tecnología en la estrategia digital de cada compañía, buscando siempre el equilibrio entre las ventajas de eficiencia y creatividad que otorga esta tecnología y los posibles riesgos que le son inherentes.

► **Uso responsable.** Alejandro Touriño, socio director de Ecija, señala que, en el uso de esta tecnología, una profesión basada en la confianza y ampliamente regulada como es la abogacía no puede obviar las obligaciones de confidencialidad, respeto a la propiedad intelectual o la omisión de sesgos.

► **Regulación.** Olivia Delagrang, socia de Simmons & Simmons, insiste en que, aunque hay distintas iniciativas de regulación tanto europeas como nacionales, aún no hay un marco legal que regule la IA. "Cuando llegue el momento, la IA presentará muchos retos para las empresas que necesitarán asesoramiento de expertos en IA. Y teniendo en cuenta los riesgos, yo diría que es bastante urgente un marco regulatorio", alerta.

► **Veracidad.** Lo que hace la IA, explica María Pardo de Vera, abogada sénior especializada en privacidad, es procesar datos y generar resultados basados en patrones y reglas previamente establecidas, pero eso no quiere decir que esa respuesta sea veraz. "La IA no tiene la capacidad de decir la verdad en el sentido humano de la palabra, y aquí es donde el papel de un abogado puede ser clave", afirma.

► **Madurez de la IA.** "Mientras las distintas soluciones de IA se siguen entrenando para reducir 'alucinaciones', es el momento de los equipos legales para centrarse en diseñar y establecer la estrategia del dato: trabajar en la calidad, estructura, etiquetado o categorización, consistencia y volumen de datos", opina Teresa Parada, *legal advisor manager* de Heineken España.

► **Seguridad de la información.** Para María Níguez, *digital law and innovation* de Ejaso, es prioritario reforzar la seguridad de la información y la ciberseguridad de la organización: proteger el *know-how*, la propiedad intelectual y los datos personales de clientes y proveedores.